

Tema 10: La majestad de Dios. Parte II

I. Texto base

Salmos 96:4-5

porque grande es Jehová y digno de suprema alabanza; temible sobre todos los dioses.

II. Texto de desarrollo

2 Samuel 7:11-13

¹¹ desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber que él te hará casa. ¹² Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. ¹³ El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.

1. LA MISIÓN ASIGNADA A DAVID

A medida que prosperaba, David ambicionaba cada vez más edificar una casa a Dios, que fuera el centro de adoración, para todo el pueblo; la idea complació al Señor, pero le dijo que sería Salomón quien la construiría. David recibió una respuesta desalentadora.

Dios no permitió a David que construyera el templo, pero en cambio le dio las instrucciones precisas sobre la estructura que debía tener y la forma de adoración que se llevaría a cabo en su interior.

David preparó el material y los obreros para la construcción del proyecto. Pero la tarea más importante a la que se dedicó, fue preparar al sacerdocio para la espléndida adoración que complace a Dios. El anteproyecto del templo llegó por inspiración divina.

Los estudiantes de la Biblia suelen estudiar el modelo mosaico del Tabernáculo; pero pocos investigan la inspiración profética que David recibió para el templo.

David no sólo vio el plano estructural, sino que también recibió las instrucciones de cómo mantener la presencia de Dios en el edificio.

David comprendió claramente que sin Dios el templo no sería otra cosa que una casa vacía. Asimismo, sabía que el Señor no iba a habitar en él, sólo porque necesitara un lugar donde recibir sus tratos. A lo largo de la vida de David culminaron, el orden material y espiritual a observar en el templo.

Deberíamos participar en el descubrimiento de David, porque la implicación total de una adoración sálmica bíblica, que conlleva el uso de la voz, las manos, el cuerpo, los gestos.

Actualmente se ha reducido en una adoración sin emoción o inexpressiva. Los seres humanos poseen una notable capacidad para cantar, están físicamente equipados para emitir un rango de notas más amplio que el de las demás criaturas. Asimismo, se motivan y se inspiran gracias a su especial relación con Dios.

La historia del pueblo cantor de Dios recorre toda la Biblia en tiempos del Antiguo Testamento, la canción y la adoración estaban ligadas inseparablemente con las alegrías del Señor, cuando el ejército de faraón por fin fue arrojado al mar Rojo, cantó Moisés y los hijos de Israel, Moisés exclamó "cantaré yo a Jehová porque se ha magnificado grandemente".

Los Salmos del rey David recorrieron el tema y lo ampliaron en numerosos e inspirados himnos que alentaban al pueblo a acudir a su presencia cantando

Este constituye un ejemplo del significado no sólo para las siguientes generaciones de Israel sino para la misma iglesia,

2. El retorno del Arca del Pacto

- El rey David devolvió el arca de Dios a Jerusalén instalándola temporalmente en una tienda especial, donde esperaría hasta que el templo hubiera sido construido, músicos y sacerdotes cantores acompañaron al Arca en procesión, mientras, a la cabeza, el rey danzaba de alegría y el pueblo se deshacía en gritos de aclamación (1 Crónicas 15:28)
- Los adoradores deben sentir una emoción tan intensa por Dios que pueden y deben mostrar sus sentimientos de forma audible. La emoción apasionada en adoración no debería ser una extraña, los personajes del A.T. y los Salmos del rey David, hacen buena compañía con los adoradores de hoy; la sociedad en todo tipo de situaciones favorece que la gente muestre y exprese sus emociones.
- El apóstol Pablo dijo a las iglesias de Éfeso y Colosas, que con Salmos, himnos y cánticos espirituales, alentarían y edificarían a los cristianos. Ef. 5: 19; Col. 3: 16.

La adoración de la iglesia primitiva incluía el cántico entusiasta. Pablo y Silas, duramente heridos y lacerados por crueles azotes, cantaron alabanzas al Señor a medianoche en la cárcel de Filipo.

Contrariamente a lo que muchos cristianos piensan, la iglesia no siempre ha tenido grandes cantos congregacionales hasta hace unos 450 años y la gente común de la iglesia no cantaba, solamente los sacerdotes y coros escogidos producían música, incluidos los cánticos era en latín incomprensible.

Cuando Israel se mantenía fiel a la llamada divina y respetaba la alianza con el Señor, el pueblo se mantenía fuerte contra las influencias externas, y cuando la confianza de la nación en Dios era fuerte, los gritos gozosos y de júbilo caracterizaban la adoración.

La Biblia afirma que los cristianos pueden experimentar la misma emoción que crece en su interior al advertir el poder, majestad y victoria de Dios y pueden expresar estas emociones con gritos de alabanza que reflejan honestamente sus sentimientos internos.

Conclusión

Salmos 96:6-9

¡Alabanza y magnificencia delante de él! ¡Poder y hermosura en su santuario!

⁷Tributad a Jehová, familias de los pueblos, dad a Jehová la gloria y el poder.

⁸Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed ofrendas y venid a sus atrios.

⁹Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad; temed delante de él, toda la tierra.